

CAPÍTULO 2

DIOS MOLDEA AL LÍDER



Éxodo 2

PRINCIPIO CLAVE: DIOS MOLDEA AL LÍDER DURANTE TODA SU VIDA POR MEDIO DE MOMENTOS CRUCIALES Y PERSONAS CLAVE.

“Dios prepara al líder durante toda su vida.”

-- J. Robert Clinton, The Making of a Leader [La hechura de un líder]

EXPOSICIÓN: Experiencias definitorias de la vida

Cuando tenía la edad de cuatro años, un día por la tarde mis padres nos llevaron a mí y a mi hermana a visitar a nuestros abuelos. Me encantaba visitar a mis abuelos; por eso, cuando el auto se detuvo al borde de la acera, salí disparado y me lancé a atravesar la calle. Cuando estaba en medio de la calle, lejos del alcance de mis padres, un auto que venía dobló la esquina y me atropelló. Sufrí una herida grave en la cabeza, y me llevaron al hospital donde permanecí por varias semanas. Tan solo recuerdo un poco de mi estancia en el hospital, pero aquella experiencia fue definitoria para mi vida.

Crecí escuchando decir en innumerables ocasiones, especialmente a mi abuela, que estaba vivo a causa de un milagro; que estaba vivo porque todos en la iglesia habían estado orando por mí. Crecí con la idea arraigada en mi conciencia de que Dios me había salvado para un propósito. Sí, esa experiencia se convirtió en algo trascendental para mí.

En la vida de todos nosotros hay momentos que son definitorios. Yo les llamo **los momentos cruciales**. Estos momentos cruciales son como señales en un mapa de carretera; son puntos claves a lo largo del viaje de nuestra vida. Los momentos cruciales son como cuando sucede algo que llega a cambiar el rumbo de un partido de fútbol o de un juego de béisbol. ¡Dios usa tales momentos para definirnos como líderes!

Un momento crucial ocurre cuando enfrentamos una verdad, y esa verdad nos desafía a cambiar nuestra manera de vivir. Exige que tomemos una decisión y sin importar cuál sea la decisión que tomemos, jamás volveremos a ser los mismos. Todos somos moldeados por momentos cruciales, y Dios los usa en nuestra formación como líderes.

Es probable que en ocasiones hayamos escuchado decir que **Dios no llama a los capacitados, sino que capacita a los llamados**. ¿Qué significa exactamente eso? En este capítulo aprenderemos por medio de nuestro estudio de Moisés, que Dios capacita y moldea a una persona durante toda su vida para el liderazgo por medio de lo que yo llamo “*momentos cruciales*”. J. Robert Clinton, en su pequeño libro titulado: *The Making of a Leader* [La hechura de un líder], llama a estos momentos “*incidentes decisivos*”. Él escribe:

“Dios desarrolla al líder durante toda su vida. Esa preparación consiste en el uso de sucesos y personas para imprimir lecciones de liderazgo en él. Todo líder puede mencionar los incidentes decisivos sucedidos en su vida mediante los cuales Dios le enseñó algo importante” (pág. 25).

EJERCICIO: Momentos cruciales

Dios le ha estado moldeando durante toda su vida para que sea una persona que ejerza influencia, para que sea un líder. Él ha estado usando momentos cruciales para lograr esta transformación. ¿Puede identificar tres momentos cruciales de su vida?

■

■

■

Demos una mirada ahora a Moisés en el capítulo 2 de Éxodo para ver cómo Dios moldeó a Moisés para su futuro liderazgo. En este capítulo examinaremos tres momentos cruciales de la vida de Moisés. Veamos primeramente cómo fue librado milagrosamente de la muerte.

Primer Momento Crucial: La Liberación Milagrosa

Éxodo 2:1-10

¹Un varón de la familia de Leví fue y tomó por mujer a una hija de Leví, ²la que concibió, y dio a luz un hijo; y viéndole que era hermoso, le tuvo escondido tres meses. ³Pero no pudiendo ocultarle más tiempo, tomó una arquilla de juncos y la calafateó con asfalto y brea, y colocó en ella al niño y lo puso en un carrizal a la orilla del río. ⁴Y una hermana suya se puso a lo lejos, para ver lo que le acontecería. ⁵Y la hija de Faraón descendió a lavarse al río, y paseándose sus doncellas por la ribera del río, vio ella la arquilla en el carrizal, y envió una criada suya a que la tomase. ⁶Y cuando la abrió, vio al niño; y he aquí que el niño

lloraba. Y teniendo compasión de él, dijo: De los niños de los hebreos es éste.⁷ Entonces su hermana dijo a la hija de Faraón: ¿Iré a llamarte una nodriza de las hebreas, para que te críe este niño?⁸ Y la hija de Faraón respondió: Ve. Entonces fue la doncella, y llamó a la madre del niño,⁹ a la cual dijo la hija de Faraón: Lleva a este niño y criámelo, y yo te lo pagaré. Y la mujer tomó al niño y lo crió.¹⁰ Y cuando el niño creció, ella lo trajo a la hija de Faraón, la cual lo prohibió, y le puso por nombre Moisés, diciendo: Porque de las aguas lo saqué.

La liberación milagrosa de Moisés cuando era un bebé fue un momento crucial. Moisés pudo haber estado entre los tantos bebés varones que fueron asesinados durante ese tiempo a causa del decreto emitido por el Faraón, pero él escapó de la muerte y le pusieron por nombre, Moisés. Su nombre significa literalmente “*sacado*”, lo cual indicaba el papel que desempeñaría en el futuro. Al final, Moisés no tan solo sacaría a su pueblo de la esclavitud, sino que también lo sacaría por entre las aguas del Mar Rojo en su viaje hacia el Monte Sinaí y a la Tierra Prometida.

A Moisés le recordarían a menudo la historia de cómo siendo bebé le salvaron la vida. ¿Cómo cree usted que esto moldearía la manera de Moisés entender a Dios y Su propósito? ¿Cree que él albergaría la idea de que Dios lo había salvado con un propósito?

Hago esta pregunta porque no solamente es importante identificar los momentos cruciales de nuestras vidas, sino también procesarlos. ¿Cómo se procesa un momento crucial? He aquí tres preguntas que le invitarán a la reflexión personal y a preguntarse en esencia: “¿*Qué estaría planeando Dios al haber permitido este momento crucial en mi vida?*”.

- ¿Cómo me moldeó este momento?
- ¿Cuán diferente salí de esa experiencia en comparación con lo que yo era antes de tenerla?
- ¿Cuáles ideas, creencias o valores poseo ahora como resultado de haber atravesado tal experiencia?

Analicemos el momento crucial de Moisés cuando fue salvado de manera milagrosa siendo un bebé. ¿Qué planeaba Dios al permitir aquel momento crucial en la vida de Moisés? ¿Acaso había sido “*sacado*” para que él luego pudiese sacar a su pueblo de la esclavitud? ¿Acaso había sido liberado para que se convirtiese en un líder libertador? Quizás Moisés creció con la idea de que Dios lo había salvado para un propósito; quizás creció con la firme convicción de que Dios liberaba de manera milagrosa a las personas que valientemente actuaban por fe.

Reggie McNeal hace este profundo comentario acerca de Moisés: “*Yahveh se aseguró de que Moisés, el futuro libertador, creciera sabiendo que él mismo había sido liberado por medio de la intervención divina*” (*A Work of Heart* [Una obra del corazón], pág. 4-5). ¡Ese mismo futuro libertador ya había sido liberado milagrosamente! Esta fue una lección de vida importante para Moisés.

Vayamos ahora a un segundo momento crucial en la vida de Moisés, cuando tuvo un altercado con el capataz egipcio.

Segundo Momento Crucial: El Altercado con el Capataz Egipcio

Éxodo 2:11-15

¹¹En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos. ¹²Entonces miró a todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena. ¹³Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo? ¹⁴Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto. ¹⁵Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián.

Lo que esta historia revela es que no todos los momentos cruciales son positivos. Pero la realidad es que podemos ser moldeados y definidos tanto o más por un momento crucial negativo como por uno positivo.

Paula es una extraordinaria líder en la rama del trabajo social. Ella expresa una pasión increíble por la justicia, una energía inagotable, y un enfoque optimista y emprendedor para dirigirse a los desafíos de la vida real. Pero Paula te podría contar que uno de sus momentos más cruciales fue cuando era una niña. A la edad de cinco años, su padre murió repentinamente, y su madre tuvo que asumir dos trabajos para poder pagar las cuentas y proveer alimentos para ella y sus otros dos hermanos. Pero el ver cuán desafiante fue esto para su madre que era una mujer soltera, la moldeó al punto que la motivó a ayudar a otros. ¿Desearía ella pasar por algo así otra vez? ¡No! Pero ella está agradecida por la manera en que esa experiencia influyó en su vida. ¡Totalmente!

Tengamos en cuenta que Moisés fue producto de dos mundos. Reggie McNeal señala que Moisés “*era hijo de dos culturas y nunca perteneció por completo a ninguna de ellas*” (*A Work of Heart* [Una obra del corazón], pág. 7). Moisés creció expuesto a una gran afluencia al ser criado en el palacio del Faraón. Pero también creció viendo a su propio pueblo, los hebreos, siendo abusados por un sistema esclavista impuesto por el Faraón. Es evidente que esta experiencia moldeó a Moisés para que se convirtiera en el líder que llegó a ser, un líder con un sentido fuerte de justicia y pasión por ella.

Moisés nació de una madre hebrea quien lo amamantó en sus primeros años a petición de la princesa egipcia, la cual sabía que era hebreo. Cuando creció lo suficiente, significando esto que había sido destetado, fue llevado al palacio donde maduró dentro del contexto del poder y la cultura egipcios. En este ambiente del palacio, Moisés fue expuesto a los modelos egipcios de autoridad y liderazgo. “*Por supuesto, la ironía de esto consiste en que los mismos conocimientos y habilidades que aprendió en la casa de Faraón serían los que usaría más adelante en su contra, en su regreso a Egipto*” (Norman J. Cohen, *Moses and the Journey to Leader* [Moisés y el viaje al liderazgo], p. 8).

En cierta ocasión, al salir del lugar donde había pasado su juventud, Moisés acude a donde estaban sus parientes, su pueblo. Parece que lo que motivaba a Moisés era el deseo intenso de conectarse con sus hermanos y hermanas. Hechos 2:11 describe de esta manera el día en que Moisés salió: *“En aquellos días sucedió que crecido ya Moisés, salió a sus hermanos, y los vio en sus duras tareas, y observó a un egipcio que golpeaba a uno de los hebreos, sus hermanos”*.

Él salió de la comodidad del palacio para ver a su pueblo, y al hacerlo, su vida cambió drásticamente. En ocasiones, un individuo que aspire al liderazgo debe estar dispuesto a abandonar su zona de confort, es decir, un estilo de vida más fácil para poder servir a la comunidad. Y con frecuencia hay poco que ganar y mucho que perder. Moisés, al involucrarse con los esclavos hebreos tenía todo que perder.

Moisés no estaba ciego a las riquezas y al poder que le rodeaban. También era capaz de ver a los hebreos esclavizados como sus hermanos y hermanas, algo que se observa al repetir las palabras *“su pueblo”*. Él vio sus cargas, la injusticia y cómo un egipcio golpeaba a un hebreo, lo cual lo conllevó a actuar. Éxodo 2:12 dice: *“Entonces miró a todas partes, y viendo que no parecía nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena”*. Moisés intervino, y esta ocasión se convirtió en un momento crucial de su vida.

Aunque Moisés temía ser descubierto, como se evidencia en el hecho de que mirara hacia todas partes para ver si alguien estaba observando, aun así estuvo dispuesto a arriesgarlo todo para salvar a un coterráneo israelita. Moisés demostró, incluso a esta edad temprana de desarrollo, una disposición de actuar con un sentido de justicia, a hacer lo correcto sin importar las consecuencias. Lo que causó que se insertase en aquella situación fue su fuerte sentido de justicia.

El texto enfatiza que Moisés salió dos veces, dos días seguidos. *“Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo?”* (Éxodo 2:13). Observemos que el sentido de justicia de Moisés no dependía solamente de lo que afectaba a su propio pueblo. Moisés actuaba por principios y valores, aún cuando se tratara o no de su pueblo.

Moisés mostró aquí una de las cualidades cruciales de un líder: la capacidad de discernir la naturaleza de las circunstancias y saber qué hacer. Según Leith Anderson, “*Liderazgo es averiguar qué se necesita hacer, y entonces hacerlo*”. ¡Averigüe qué es lo correcto que se ha de hacer y entonces hágalo!

Simplemente no espere que las personas estén siempre contentas con que usted haga lo que se necesita hacer. Uno de los hebreos se volvió a Moisés y le preguntó: “¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio?”. Los líderes jóvenes a menudo son desafiados a causa de su evidente juventud y falta de experiencia, y en ocasiones esta crítica es un obstáculo muy difícil de vencer. Al igual que Moisés, toda persona lleva consigo un bagaje personal al asumir posiciones de liderazgo; y nosotros también enfrentamos ese mismo desafío cuando emprendemos nuevos roles.

Moisés, por haber actuado bajo sus principios y sus valores, por haberse arriesgado, fue obligado a huir al desierto, se vio obligado a abandonar su vida en el palacio de Faraón.

Este momento crucial nos deja ver que hasta la ira justa, sin dominio propio, puede ser peligrosa y destructiva. Al igual que todos nosotros, Moisés tenía sus problemas y uno de ellos era la ira. Eso no quiere decir que toda ira es mala. La ira santa contra las injusticias no es algo para nada malo. Pero Moisés siempre tuvo problemas con mantener la ira “en su lugar” y bajo control. Durante toda su vida, Dios le daría a Moisés muchas oportunidades para aprender esa lección, pero parece que Moisés batalló siempre con este problema.

Quiero presentarles aquí un principio clave en lo que a la preparación del liderazgo se refiere. Se trata del **Principio** “*Sigue primero, guía después*”. Los grandes líderes conocen la importancia de ser un gran seguidor. Una de las lecciones importantes que Dios le enseñará a cada líder espiritual es la obediencia a Dios como el Líder Supremo.

Por los juegos que hacíamos cuando niños, todos tenemos la idea de lo que significa ser líder y lo que significa seguir a alguien. ¿Recuerdas el juego de niños llamado “*sigan al líder*”? En él, el líder hacía ciertos

movimientos, y todos seguían cualquier gesto que el líder hiciera. Cuando repetía o no cambiaba de gestos le gritaban: “¡Cambia, líder, cambia!”

Bueno, en la iglesia decimos que Jesús es nuestro líder; sin embargo, no siempre seguimos a Jesús aunque decimos que es nuestro líder. En la iglesia, muchos piensan que es suficiente estudiar lo que dijo Jesús, y a veces nos consideramos lo suficientemente espirituales si memorizamos lo que dijo. Algunos de nosotros hasta nos enorgullecemos de saber lo que dijo Jesús en griego, la lengua original del Nuevo Testamento. Pero lo que realmente vale aquí es esto: ¿Estamos en verdad siguiendo al Líder? ¿Estamos haciendo verdaderamente lo que dice Jesús?

Una de las claves para ser una persona de influencia, un gran líder espiritual, es ser un buen seguidor. Las personas son influenciadas por líderes espirituales que verdaderamente siguen al Líder. Los estudios muestran que la gente busca, más que otra cosa, credibilidad, confianza e integridad en el líder que piensan seguir.

Un tercer momento crucial para Moisés fue el tiempo en que escapó a Madián y pasó años pastoreando las ovejas de su suegro.

Tercer Momento Crucial: La Experiencia del Desierto

Éxodo 2:15-25

¹⁵Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián.

¹⁶Y estando sentado junto al pozo, siete hijas que tenía el sacerdote de Madián vinieron a sacar agua para llenar las pilas y dar de beber a las ovejas de su padre. ¹⁷Mas los pastores vinieron y las echaron de allí; entonces Moisés se levantó y las defendió, y dio de beber a sus ovejas. ¹⁸Y volviendo ellas a Reuel su padre, él les dijo: ¿Por qué habéis venido hoy tan pronto? ¹⁹Ellas respondieron: Un varón egipcio nos defendió de mano de los pastores, y también nos sacó el agua, y dio de beber a las ovejas. ²⁰Y dijo a sus hijas: ¿Dónde está? ¿Por qué habéis dejado a ese hombre? Llamadle para que coma. ²¹Y Moisés convino

en morar con aquel varón; y él dio su hija Séfora por mujer a Moisés. ²²Y ella le dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Gersón, porque dijo: Forastero soy en tierra ajena. ²³Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre. ²⁴Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. ²⁵Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios.

Moisés huyó de Egipto y se fue a vivir a Madián. Cuando llegó a un pozo, presenció a un grupo de pastores de ovejas que molestaban a las hijas de Reuel (más conocido como Jetro), las cuales habían venido para dar de beber a los rebaños de su padre. Moisés entonces se levantó para defenderlas y así una vez más su sentido de justicia lo conllevó a actuar, mostrando que los valores de un líder, al final, se reflejan en aquello que él o ella escoge hacer.

El texto dice literalmente que Moisés las defendió y dio de beber a sus ovejas. Esta extraña elección de palabras dice del papel que un día él estaba destinado a desempeñar a favor de su pueblo: Él los defendería de Egipto. (Norman J. Cohen, *Moses and the Journey to Leadership* [Moisés y el viaje hacia el liderazgo], pág. 13).

La experiencia que Moisés tuvo en el desierto de Madián se convirtió en otro momento crucial. Allí Moisés continuó desarrollando sus capacidades para el liderazgo mientras cuidaba de las ovejas. Reggie McNeal comenta:

“El liderazgo como pastor de ovejas difería significativamente del estilo egipcio de liderazgo que a Moisés se le había enseñado, el cual era un método de poder autoritario y de persuasión a punta de látigo empleado por los capataces, los príncipes y los Faraones. La escuela de liderazgo en el desierto formaba responsabilidad y mayordomía en el carácter de Moisés. Él estaba a cargo del rebaño de otro; era responsable de los bienes de su suegro. Él tenía que demostrar no solamente ser una persona confiable, sino que también tenía habilidades para asegurar la sostenibilidad del rebaño. El liderazgo de Moisés en el

éxodo saldría de estas lecciones recibidas en el desierto. Él iba a estar a cargo del rebaño de Alguien más y sería el responsable de proveer alimento, agua, seguridad y continuidad al rebaño. Estas actividades comunes de los pastores moldearon el corazón de Moisés, formando así el corazón de un líder pastor” McNeil, (A Work of Heart [Una obra del corazón], pág. 11).

Habiendo dejado atrás la protección y el confort del palacio del faraón, y habiéndose convertido en el pastor de las ovejas de Jetro, Moisés perfeccionó más aún las habilidades que necesitaría para guiar a su pueblo a través del desierto hacia la tierra de Canaán. De la misma manera en que Moisés conducía las ovejas de Jetro a través del desierto, cuidando a cada animal y guiándolas hacia donde había agua, así también Moisés guiaría al pueblo de Israel a través del desierto por cuarenta años. El Doctor Norman Cohen escribe:

“A lo largo de la literatura del Antiguo Cercano Oriente y de más adelante, el papel del pastor de ovejas simboliza liderazgo. A menudo, a las personas se les compara con un rebaño o una manada, y el ser pastor se considera como un campo de entrenamiento para quienes están destinados a ser líderes. Hay numerosas referencias en la Biblia de líderes que fueron pastores de ovejas en sus primeros años de vida; por ejemplo el rey David. Los Rabíes enfatizan en el hecho de que Moisés ganó la experiencia necesaria para redimir a Israel y guiarlo hacia la Tierra Prometida precisamente porque había estado pastoreando las ovejas de Jetro en el desierto”. (Cohen, Moses and the Journey to Leadership [Moisés y el viaje al liderazgo], pág. 16)

Fue en el desierto de Madián que Moisés se desarrolló como *líder* al estilo *pastor de ovejas* mientras crecía y maduraba. En Madián, en contraste con el tiempo en que había estado en Egipto, ejerció más su temperamento, y el resultado fue muy obvio. Aquí él no actuó como un vigilante violento, sino como un pastor compasivo y amoroso.

Estando en el desierto, Moisés se alejó de su antigua vida, pero encontró cierto sentido de conexión con la familia de Jetro, cuya hija, Séfora, se convertiría en su esposa. Sin embargo, no conocemos mucho de

esos años en que vivió lejos de su pueblo excepto que pastoreaba las ovejas de su suegro. Con el tiempo los líderes desarrollan características y destrezas personales; y es que se necesita una serie de experiencias donde una se nutre de la otra para asegurar el crecimiento. El liderazgo no es algo que nace de la noche a la mañana. El liderazgo se desarrolla con el tiempo.

EJERCICIO: Procesando sus momentos cruciales

Con cada uno de sus tres momentos cruciales, responde las tres preguntas de proceso: ¿Cómo me moldeó este momento? ¿Cuán diferente salí de esta experiencia? ¿Qué ideas, creencias o valores poseo ahora como resultado de haberla tenido?

- _____

- _____

- _____

EXPOSICIÓN: *Personas clave*

Dios no usa solamente los momentos cruciales para moldearnos, Él también usa personas a las cuales llamo “*personas clave*”. Mi abuela fue una de las personas de mayor influencia espiritual en mi vida. Cuando estaba en la escuela primaria, ella se mudó a vivir cerca de nosotros, y recuerdo que al visitarla por las tardes, después que salía de la escuela, que disfrutaba de la deliciosa sopa de pollo y fideos que preparaba. Ella era una de esas personas que a menudo me recordaba que Dios había salvado mi vida del accidente automovilístico porque tenía un propósito conmigo. Mi abuela era una abuela que oraba mucho, y de hecho lo hacía por mí todos los días. Ella es una de las personas que Dios usó para revelarme la visión de convertirme en pastor, recordándome que Dios había salvado mi vida de manera milagrosa de aquel accidente.

Hay personas clave que Dios usa en nuestras vidas para moldearnos. En su libro, *The Making of a Leader* [La hechura de un líder], J. Robert Clinton hace referencia de ellas llamándolas “*contactos divinos*” al escribir:

“Un contacto divino [o una “persona clave”] es la persona que Dios acerca a un líder en un momento crucial, en una fase de desarrollo, para afirmar y animar el potencial de liderazgo, para dar dirección en algún asunto especial, para dar perspectivas que expandan al líder, para desafiarlo en pos de Dios, o para abrir una puerta a las oportunidades ministeriales” (pág. 129).

En la vida de Moisés, su madre hebrea y su madre adoptiva egipcia fueron, en efecto, personas clave en su desarrollo y formación espiritual. El liderazgo valeroso de ellas al hacer lo que resultaba difícil moldearía el entendimiento de Moisés en cuanto a lo que se le demanda a un líder.

Más adelante en la vida de Moisés, otra persona que llegó a ser clave para la formación de su liderazgo fue su suegro Jetro, quien fue una figura paternal para él. En Jetro, Moisés pudo encontrar bendición, aliento, dirección y consejo, los cuales influyeron en su desarrollo como líder.

“Al ser arrancado de su padre natural a una edad temprana, y al haberse distanciado de su padre adoptivo, Moisés necesitaba de una figura paterna para llegar a la transición de aspirante a líder a ser un verdadero líder del pueblo de Dios”, Reggie McNeal, A Work of Heart [Una obra del corazón], pág. 9.

En la escuela de liderazgo del desierto, Moisés aprendió el principio **“Primero poco, luego más”**, el cual fue presentado por Jesús a sus discípulos. *“El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto”* (Lucas 16:10). El principio **“Primero poco, luego más”** se refiere a que Dios a menudo nos brindará pequeñas oportunidades de ser líder antes de brindarnos las oportunidades de más envergadura.

Quizás ahora usted no valore la importancia de las pequeñas tareas, pero el que podamos lograrlas con éxito nos prepara para otras mayores que Dios está dispuesto a darnos a Su tiempo. Si no tomamos en serio las pequeñas tareas que Dios pone delante de nosotros, Él no nos proveerá las oportunidades de desempeñar las mayores. Descubriremos que Dios te presentará las mismas lecciones una y otra vez hasta que aprendas la importancia de ser fiel en lo poco.

Este principio está reflejado en el criterio existente para escoger a los ancianos de la iglesia. En 1 Timoteo 3:4-6 se nos hace una descripción de la persona que está siendo considerada para ser miembro de la junta de ancianos: *“que gobierne bien su casa, que tenga a sus hijos en sujeción con toda honestidad (pues el que no sabe gobernar su propia casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?)”*. Este principio es así de sencillo: si no puedes ser líder de tu familia, ¿cómo podrías imaginarte siendo líder de la familia más extensa de Dios?

Así que permítame preguntarle: *“¿Cómo maneja usted las tareas pequeñas en su vida?”*. ¿Las toma en serio? ¿Las maneja bien? A medida que sea fiel en lo poco, Dios, a Su tiempo, le ofrecerá mayores oportunidades para ser líder.

EJERCICIO: El principio “primero poco, luego más”

Identifique la más desafiante de sus “pequeñas tareas”; entonces reflexione y anote por qué encuentra que esa tarea es un desafío.

EJERCICIO: Definiendo las personas clave

Dios le ha estado moldeando durante toda su vida para que usted sea una persona de influencia, un líder. Él ha estado usando personas clave para lograr esta transformación. ¿Puede usted identificar tres de estas personas que Dios ha usado para moldearle?

- _____
- _____
- _____

Ahora, bien, con respecto a las personas clave déjeme darle tres preguntas de procesamiento. El impacto y la influencia de las

personas clave en nuestras vidas se procesan haciéndonos preguntas como éstas:

- ¿Cómo me alentó esa persona en cuanto al liderazgo?
- ¿Qué aprendí de esa persona?
- ¿Qué valores o creencias poseo, que es muy probable hayan sido el resultado de la influencia de esta persona?

EJERCICIO: Procesando sus personas clave

- _____

- _____

- _____

Al concluir este capítulo, dedique un momento para orar. Pídale a Dios que continúe la obra de moldear su vida para llegar a ser la persona que Él quiere que usted sea. Pídale que le revele cómo usted puede ser una persona que ejerza mayor influencia, o sea, un líder más eficaz.

EXPERIENCIA: La torre más alta

Para esta experiencia usted necesitará una variedad de objetos que le puedan ayudar a construir la torre más alta. Estos objetos pueden ser cualquier cosa que esté disponible, tales como periódicos, bloques de madera, palillos de dientes, rollos de cinta, libros, tarjetas, latas de refrescos, espaguetis sin cocinar, etc. Si usted posee un mayor número de participantes podrá tener más de dos equipos. Pero mantenga para cada equipo los mismos tipos de objetos, o similares. La meta es construir la estructura más alta y sin derrumbarse a partir de los objetos provistos en un período de tiempo (quizás de 5 minutos). Esta actividad es una manera ideal para solucionar problemas con creatividad y mejorar el aspecto de la cooperación. Se podrían incluir las siguientes preguntas de proceso como parte del seguimiento:

1. ¿A quién se le ocurrió el diseño?
2. ¿Quién fue el líder?
3. ¿Qué observaciones tiene en cuanto a la cooperación?
4. ¿Por qué tuvo su equipo éxito, o no?